



Asociación
Vicente Beltrán Anglada

Conferencias

LA MENTE VACÍA

Conversaciones Inéditas de VBA

CONTENIDO

Agni Yoga y el vacío creador. Formas y planos. Mente concreta-memoria-intuición. Sobre el Logos, la Creación y el proceso de la evolución. Sobre la soledad y las pruebas del discípulo. El sentido de la seguridad en el discípulo y el proceso en el Maestro. El proceso del hombre y del Ángel Solar. La forma y edad del Señor del Mundo. El Devachán. Sobre el Plano Astral. El Karma y la gravedad, el deseo y la experiencia. La mente hay que dejarla en recogimiento, el vacío mental y Krishnamurti. El libre albedrío humano.

Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 5 de Noviembre de 1981



ASOCIACIÓN



LA MENTE VACÍA

X. Penelas. – Bueno, una de las preguntas que siempre rehusaba constestar Buda, precisamente, era si el mundo, si la creación de Dios, era finita o infinita; entonces, esto viene correlacionado con esto de “*si tenemos toda la eternidad por delante, no perdamos ni un segundo*”; dice que Buda nunca contestaba.

Vicente. – Bueno, depende del punto de vista de Buda, quizá en aquél no contestaba, pero ahora el Maestro Tibetano contesta a todas las preguntas que se le hacen. Ya pueden ser difíciles porque, encarándolo desde el punto de vista cósmico, todo tiene una solución, siempre y cuando la persona tenga un poco de intuición para poder captar una idea cósmica. Pero, lo que decía Buda, y esto sí que es muy interesante, y esto casi que constituye una idea de Agni Yoga, es que *el hombre perfecto vence sin luchar*. La lucha origina interferencia, la lucha pertenece siempre al tiempo y, naturalmente, cuando dejas de luchar, el tiempo desaparece; es decir, que cuando el tiempo es cero no existe el tiempo, y la mente ha quedado desguarnecida por completo, el espacio es infinito, y el espacio infinito es la prueba casi, o el símbolo de la *intuición*.

¿Habéis procurado alguna vez, o habéis experimentado, la mente sin ningún pensamiento dentro, sin ninguna imagen, sin una forma objetiva? Si habéis hecho esta experiencia sabréis lo que quiere significar una *mente vacía*, como dice Krishnamurti, como un vacío creador. Sin embargo nosotros tenemos el concepto de que cuando no hay formas ha desaparecido el pensamiento, yo diría que el pensamiento está en otra dimensión; entonces, hay la mente abstracta, y como que estamos en un universo físico, porque nuestro universo es el cuerpo físico del Logos Cósmico, entonces resulta que todo nuestro universo, incluido el plano ádico, es objetivo desde el punto de vista del Logos Cósmico. Por lo tanto, hay formas en todos los niveles; en el nivel físico, como tenemos tres dimensiones y estamos utilizando la percepción de cinco sentidos que pertenecen a las cinco dimensiones, vemos, palpamos, oímos, y tenemos todas las consideraciones que percibe la mente concreta, y le da entonces su cualificación, la que sea, dentro de un contexto psicológico; pero si vamos al plano astral, y todos vamos al plano astral cada día, o cada noche mejor dicho, vemos personas, vemos paisajes, personas fallecidas, personas que no están entre nosotros, personas que desconocemos, paisajes nunca vistos, ¿de dónde sale todo esto?... Si vamos al plano búdico, como nosotros consideramos el plano búdico desde el plano mental, -cuando queremos significar algo- no vemos formas; pero si contemplamos el plano búdico desde el plano átomico, vemos formas, porque el plano de la forma siempre está encima de un nivel superior donde se producen los hechos. De ahí que ningún problema puede ser resuelto en el propio plano, ya sea astral, mental, o físico, hay que ascender a un plano superior; es decir, que si queremos ser conscientes de la 3ª dimensión tenemos que subir a la 4ª, o ascender en conciencia a la 4ª, pasar de aquel remoto espacio limitado donde las cosas suceden a la velocidad de la luz, a 300.000 km/sg, a pasar a un nivel en donde esta cantidad puede quedar multiplicada por miles de veces.

Y ahí está, por ejemplo, el don de la profecía, de los grandes videntes, y los grandes iluminados, que han ido más deprisa del tiempo y se han puesto en contacto con aquellos hechos



que sucedan muchos siglos antes; por ejemplo, las profecías de Nostradamus, o de Malaquías, se basan en la parte científica. Si la persona aumenta la velocidad de su percepción, del nivel de pensamiento, de percepción, entonces las cosas del futuro son presentes y también las cosas del pasado están en el presente; es como si ascendiésemos el antakarana o la conciencia, y desde el punto del antakarana que hemos llegado a alcanzar, se forma un cono de luz que va del pasado y el futuro, y estamos nosotros en una línea de antakarana que siempre es el símbolo del presente. Cuanto más ascendamos, más grande será el cono de luz que abarca los hechos del pasado y los hechos del futuro. En la mente del Logos, aquello que pasará dentro de mil años o un millón de años, está sucediendo ahora. Por lo tanto, como que la conciencia del iniciado está fuera del tiempo, está en ese *eterno ahora*, es cuando se da cuenta del valor del tiempo desde el ángulo de vista del propio Logos, que teniendo todo el Universo, con todas sus grandes especializaciones técnicas, con sus grandes especializaciones filosóficas, científicas, o como sea, y teniendo la eternidad por delante con todo su contexto de valores, no desperdicia ni un segundo, que es lo que decíamos el otro día.

Todo se basa en una gran capacidad de percepción. Nosotros percibimos en el nivel físico a través de cinco sentidos, pero, en el plano astral es completamente distinto porque percibimos por cada una de las células de nuestro ser del plano astral; tiene ojos por todas partes el cuerpo astral, digamos que es un cuerpo que es una totalidad, no en vano está conectado con el 2º Rayo, que es el que está imperando en nuestro Universo. El gran problema de la Humanidad es que tiene desarrollado más el aspecto emocional que el aspecto mental, de ahí las crisis de los valores que están dentro de la sociedad, las cosas que siempre son a base de pasión, de deseo, de sentimiento o de sentimentalismo, diría yo; hay que ser concretos en este punto, no se trata de un sentimiento de integridad o de belleza que corresponde a los primeros niveles del plano búdico sino de la exaltación de los primeros subplanos del plano emocional, en el cual lo que llamamos sentimiento es un sentimentalismo vano, y damos valor a cosas que realmente no lo son; de ahí el imperio de *maya*, o el espejismo, o la ilusión, el maya de los sentidos, el espejismo astral; porque siempre hay alteraciones en estos millones de ojos de percepción, o en el plano de la mente, donde solamente dominamos una pequeña parte de la mente, una parte concreta y además muy limitada, de ahí el problema que tiene el hombre moderno, que tiene la mente tecnificada, pero, no es intuitiva.

Ahí está el problema del hombre actual: que ha alcanzado el gran poder de síntesis con un nivel meramente analítico, pero, no puede pasar al reino de la intuición; precisamente, cuando se habla de Agni Yoga se habla de la intuición. Desde la intuición ¿qué hace? Dentro y hacia arriba, y en cambio la mente concreta es desde la mente intelectual al mundo que nos rodea y no pasa de ahí. De ahí que en el ashrama se dan una serie de conocimientos sobre el valor de la memoria y el valor de los *Registros Akásicos*. La persona para estudiar tiene que esforzar la memoria, pero el iniciado no tiene que pasar por la memoria, él ve las cosas a la luz astral de los acontecimientos akásicos; y, con el tiempo, las escuelas del mundo, las Universidades, no se basarán en la memoria. Cuando ves un estudiante cargado de libros da pena, da una sensación de inutilidad, una sensación de peso, porque todo aquello tiene que quedar en la memoria. Y ¿para qué se han creado las computadoras? La computadora es para descargar al hombre de la memoria, porque si el hombre se descarga de la memoria, automáticamente se le abren las puertas de la intuición, es la diferencia que hay entre la computadora como registro, o la informática. La informática debe



basarse fundamentalmente en la intuición, –si es la informática perfecta– porque los datos de una computadora tienen que ser experiencias vividas, o vividas por el que está haciendo la información; si no, no tiene valor. Es decir, que lo que precisa la parte del cerebro que recoge la memoria, sucede aquí en esa 4ª Ronda, porque está educando la memoria como base de datos científicos de lo que pasa, de lo que sucedió, o de la historia, registra la historia a través de esos datos que han venido formulados por otras mentes, pero, el hombre nunca es creador en tanto que tenga que basarse en la memoria de los hechos, y se trata de ser creador; por lo tanto, cuando decimos que la mente concreta llega a un punto en que ya no sirve, no es que no se le asigne un valor a la mente, sino que esa parte de la mente con el tiempo será trascendida, como el Fuego de Kundalini que dejará de pertenecer al Rayo del centro Muladhara y se centrará en el centro Anahata del Corazón; y entonces los centros debajo del Corazón, debajo del diafragma, serán completamente trascendidos. El proceso está aquí: ¿cómo podemos vivir sin memoria y, al propio tiempo, teniendo delante de nosotros todo lo que es la Historia con todas las memorias de todos los tiempos?

X. Penelas. – Es que, de alguna manera, el conocimiento adquirido coarta, encasilla la posibilidad de esta creación, es decir, nosotros somos creadores en potencia, pero, por desgracia, tenemos que basarnos sobre historias, datos, etc., heredados; entonces siempre nuestra creación no es genuina, sino *parte de*, parte de estos conocimientos adquiridos. En cambio, curiosamente, en varios libros se dice que los Maestros leen los Registros Akásicos y, en cambio, por ejemplo, en no sé que libro he leído que el Maestro Koot Humi es un gran intelectual que domina la música y demás, y lee mucho.

Vicente. – Pero, él no tiene que pasar por la memoria ni un segundo. El hombre para comprender tiene que esforzarse, pero un Adepto no tiene que esforzarse para comprender y tampoco tiene necesidad de pasar esas pruebas.

X. Penelas. – En cambio, siguiendo en la misma trayectoria y ampliando en parte tu punto de vista, vemos que el Dr. Suzuki hace una pregunta muy interesante y trata de analizar la diferencia entre el Dios y el Uno que se manifiesta, ¿no? Entonces, dice: ¿Qué es lo que pensó Dios al crear el mundo? Entonces, hace esta consideración: “*Dios no piensa, Dios Es*”; y entonces antepone toda una serie de consideraciones diciendo que la culpa es nuestra; o sea, tenemos la gran culpa de poner a Dios como nosotros, pero, en gigante, con una mente, con un corazón, etc.; o sea, que tenemos este problema del gigantismo. Pero, en cambio, en la manifestación de Dios, a mí se me ocurrió -antes de seguir adelante- que el Uno al crear el Universo dijo de alguna manera a su Padre, a su Mónada, a su Creador: “*Hágase tu Voluntad*”, es decir, Él se reveló como el canal de esta necesidad, se reveló esto creando de alguna manera el espacio, el sonido, la luz, etc. Entonces vemos que lo analiza como una necesidad cósmica, en la cual dice que meditó sobre la idea que pretendía al crear un Universo, al crear un Logos; es decir, primero meditó. Entonces, ahí un poco podíamos enlazar con el principio, y conociendo el final desde el principio, viviendo todos los avatares, previó todas las formas, y todas las necesidades que tenía que sufrir esta manifestación para llegar al final. O sea, de alguna manera vemos, desde los planos absolutos, que sí, la Creación tiene un principio y un fin; pero, desde los niveles inferiores, la Creación es infinita. Entonces, volvemos a lo mismo: “*Teniendo la eternidad por delante, no debemos desaprovechar ni un segundo*”. Entonces, te paso un poco



la pregunta: ¿Qué es lo que pensó Dios al crear el mundo? ¿Qué misión nos ha dado? ¿Para qué lo ha creado?

Vicente. – Me pones en un compromiso, porque no sé lo que pensaba Dios. (*Risas*) Pero, lo que sí puedo decir, y esto es muy interesante porque pertenece a los *Archivos Akásicos*, es que el Logos, el Dios que sea de cualquier universo, no puede emprender ninguna obra creadora si no tiene un archivo de recuerdos detrás de sí. Es decir, que la conciencia, –vamos a considerar la conciencia humana, para no meternos con Dios tan directamente; pero, sabiendo que nosotros somos un retrato, pues *igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba...*– pero, sabemos que nosotros, nuestra conciencia, está basada en una serie infinita de recuerdos. Si falla el recuerdo, ¿dónde está la conciencia? Entonces, la limitación del hombre es la propia conciencia, la conciencia que esta atada al recuerdo. Pero, es que la cadena de evoluciones, la cadena de mundos, la cadena de sistemas solares, y la cadena de galaxias o de constelaciones, se basa siempre en la experiencia precedente del Logos que abarca con su radio de acción aquel universo que va a emprender. Ejemplo: en el universo pasado de nuestro propio Logos, había una experiencia precedente de anteriores evoluciones, y sabemos que existe un lugar dentro del propio Logos donde quedan registradas todas sus memorias. ¡Cuidado! no digo que quede atado a su memoria, sino que tiene su saquito o su gran saco de recuerdos, que son los que utiliza para crear una cosa nueva. No puede un Logos crear una cosa nueva sin tener una idea de lo viejo, para no repetir los contextos. Así es la creación, mirándolo desde el punto de vista de que el recuerdo se renueva a sí mismo y que no sea el centro mismo el recuerdo. Algo parecido a cuando la Escuela Arcana te manda un informe igual cada mes; aparentemente es limitador porque te está machacando algo que está estructurado de una manera técnica a base de un recuerdo permanente, pero, ¿qué sucede si cada vez que enfrentas el informe tú le das vida nueva?... El recuerdo es el mismo, pero, la expresión difiere en cada ciclo de vida.

Bueno, lo que decía de las computadoras, es para evitar que la mente del estudiante tenga que estar cotejando siempre sus memorias con lo que viene de nuevo; así nunca se desarrollará la intuición porque lo que hace es comparar los recuerdos del pasado con las cosas del conocimiento del presente, y cuando tiene la suerte de que llega uno, ha comprendido; pero si no encuentra un recuerdo en el conocimiento que estás adquiriendo, no puedes comprenderlo; y, sin embargo, se hace automáticamente, entonces depende de la experiencia del pensador, que tiene su saquito de recuerdos como todos tenemos recuerdos. Cuando estamos encaramándonos –por decirlo de alguna manera- el antakarana y miramos hacia el pasado, podemos ver un sinfín de vidas. No es que tengamos que hacerlo, os explico un hecho que es real. ¿Y quién no ha visto algo del pasado o algo del futuro en un momento de exaltación, en un momento de meditación, en un momento de concentración? Hemos sido conscientes de un recuerdo pasado o de un hecho del futuro; y esto como no nos pasa frecuentemente, no le damos importancia; el hecho que una persona se dé cuenta ahora que aquello ya lo ha vivido, no sabe cuándo, pero está seguro que lo ha vivido, significa que uno de sus recuerdos ha encontrado su punto de unión en el tiempo en que aquel hecho sucedió, o que ha ido tan deprisa su conciencia que ha rebasado la velocidad de la luz, y entonces ha vivido algo que pertenece al futuro. Y son experiencias, como las de las profecías, como las corazonadas que todos tenemos, que nos dan noción de niveles en donde la memoria aparentemente no tiene tiempo ni edad. La memoria solamente es un depósito de recuerdos donde la conciencia..., pero, que al propio tiempo, si la persona se encadena al conocimiento, que es parte del recuerdo, es fácil que pierda de vista su capacidad intuitiva, la capacidad de vivir dentro



de la propia realidad; y esto va para todos los esoteristas. De ahí que cuando hablamos de Agni Yoga, estamos hablando de un punto dentro de la vida humana en la cual la mente deja de estar atada a los recuerdos; significa que se ha hecho creadora, se ha hecho completamente vulnerable a todo contexto ambiental, vulnerable por los cuatro costados. Entonces, hay experiencia, una experiencia que no es la del recuerdo sino es aquella vida más abundante, son aquellas cosas nuevas de las que nos hablaba San Pablo, o Pablo de Tarso, es aquella cosa que está edificándose dentro del corazón, el hombre-nuevo, que no tiene nada que ver con el pasado; no es que no debe, es que no lo necesita, es la herramienta que le sirvió para ampliar su conciencia.

¿Qué me decís cuando desaparece el cuerpo causal, destruido en la 4ª Iniciación? Todo el saquito se ha destruido; pero ¿qué queda? Todo queda archivado en un átomo permanente, mental, emocional o físico. Y todos tenemos en el corazón un pequeño átomo, que es el que venció la inercia femenina ante la invasión masculina y es el que llevó la vida del hombre, -física, en este presente estado de vida, o de evolución- pero, la potencialidad de este pequeño átomo es tan grande que, mirándolo desde el punto de vista físico no podemos concebir su importancia; pero, si miramos el átomo permanente físico desde el plano causal, vemos que contiene allí las memorias de todas sus vidas; y estas vidas -como decía Buda- son más numerosas que las arenas del mar. Y ahora vemos qué puede significar esto, dicho por el propio Buda, significa que hemos llegado aquí por un proceso de memoria que se remonta desde que éramos un pequeño átomo en el mundo mineral; y hemos llegado aquí a ser hombres conscientes, plenamente autoconscientes de nuestra vida, que no sentimos que formamos parte de un plan histórico sino que nosotros podemos contemplar la historia aparte de nosotros; y eso se llama *autoconciencia*; esta autoconciencia es lo que nos permite a nosotros de vivir de una manera. Ha habido una separación entre el Yo y el “no-yo,” entre los hechos, y aquel pie es el motivador de los hechos, entre los pensamientos y el pensador, entre los sentimientos y el hombre que siente, el hombre senciente; o entre los actos físicos y el cuerpo. Bien mirado como conscientes en el plano físico, pesamos, nos medimos y nos relacionamos; pero, eso no sucede en el plano astral, en el plano astral somos solamente conscientes, conscientes de que estamos allí, pero no nos damos cuenta nunca que no son los mismos. La primera vez que la persona realiza la experiencia de darse cuenta que está soñando, es cuando empieza a estructurarse la conciencia astral, la autoconciencia astral, antes no. Cuando la persona se da cuenta constantemente de que está soñando, está adquiriendo autoconciencia astral, está estructurando su cuerpo astral. Y lo mismo sucede con la mente, es decir, que nosotros estamos pensando, pero no somos conscientes de las motivaciones del pensador; estamos siguiendo un movimiento, y a este movimiento llamamos el pensamiento, o las imágenes que están incluidas dentro del pensamiento o la idea. No sé si me explico.

Es decir, que tenemos la mente cargada de cosas, cargada de recuerdos, cargada de cosas elementales; y naturalmente nos recreamos con los pensamientos, pero jamás podemos liquidar los pensamientos; y, naturalmente, entonces tiene que haber un procesamiento si queremos adquirir la Iniciación, y dejar todo esto a un lado. Y esto no se puede dejar sin una resistencia del yo, y si ha crecido a través de todo este contesto ambiental, de todo este contesto memorial o del contesto ambiental de los pensamientos que van y vienen con la energía mental.



X. Penelas. – Pues nuestra estructura, que es la que nos sirve a nosotros de base, la que nos hace sentirnos seguros en la vida; y es el miedo que tiene el individuo a enfrentar ciertos hechos, sobre todo los que de alguna manera se enfrentan a esta estructura. Estaba explicando el otro día cierta anécdota de un gurú que estaba comparando diferentes aspectos de diferentes Maestros de diferentes Rayos, que si bien cada uno decía la verdad de acuerdo a como él la sentía, de acuerdo a su Rayo; o sea, un 1º, un 2º y un 6º, por ejemplo, pues bien, prácticamente, a pesar de que los tres estaban diciendo lo mismo, eran asrhmicamente incompatibles. Y entonces vemos que al mismo tiempo en el público hay gente que busca, pero, según de quién vengan estas palabras, la sintonización, el oído, no estará preparado para recibir este mensaje. Entonces, curiosamente, dices: “Bueno, oirán sólo aquellos que tengan los oídos para oír”, estar dispuestos de alguna manera a sintonizar mentalmente con este contexto. No es que no están, de alguna manera estas verdades le están afectando su estructura ¿no?, y entonces como mecanismo de defensa la están rechazando. Entonces, los oídos se bloquean, por decirlo así, o como decía el Dr. Suzuki en otra ocasión, la historia del monje que la conté aquí hace unos meses, que vino un catedrático de la universidad de Tokio a visitar a uno de los monjes, que éste que era conocido por su sabiduría, y a este monje le avisan que viene el catedrático “fulanito de tal” y se pone su mejor bata, pone un mantel nuevo en la mesa, dos tazas chinas preciosas, prepara una taza de té, lo invita a pasar y entonces se quedan sentados los dos frente a frente en un silencio absoluto; entonces el monje le empieza a poner té en su taza, se derrama y se ensucia el traje y se la muestra diciendo: “Mira, ¿no ve usted que su taza está llena? Es usted mismo, su taza está llena, ¡yo no puedo poner nada en esta taza! Vacíe usted primero la taza y entonces podrá escuchar mis palabras!” Es un ejemplo que viene ahí...

Vicente. – Fijaos en una cosa, cuando la persona no comprende una cosa, a veces no es que no pueda comprender sino es que le asusta aquella cosa; hay como una resistencia a crearla precisamente. Y, fijaos bien que cuando se tiene que pasar por la Iniciación, hay que pasar por un estado crítico de soledad absoluta. Y lo que da miedo al candidato es afrontar esta soledad, porque esta soledad no le ofrece seguridades, no hay seguridades en ella, ni de tipo mental, material ni espiritual. Por lo tanto, y desde que no afronta esta situación, hace que los candidatos, los equipos, tengan siempre un veto delante de ellos de parte de la Jerarquía; por lo tanto, tendrán que enfrentar esto. Vamos a lo mismo de antes, la seguridad que ofrece el sentirse resguardado por la serie de valores conquistados en el tiempo, lo mismo puede ser un pensamiento archivado en la conciencia que tú no te das cuenta, pero que puede causarte grandes trastornos de tipo emocional, o puede ser una cuenta en el banco, y estar atado a aquella cosa. Por lo tanto, no se trata de una persona, por ejemplo, que está atado a un millón de pesetas, y otro está atado a diez céntimos o a una peseta, desde el punto de vista de la Jerarquía igual está atado el uno que el otro; no depende de la cantidad, depende del hecho, de la intención de una cosa. Por lo tanto, llega un momento en que habrá que dejar el saquito de recuerdos a un lado, porque nuestra mente, para captar la cosa intuitiva, el aspecto intuitivo del Yo Superior, del Ángel Solar, tendrá que dejar la mente libre de todo, completamente vacía; pero, claro, la mente vacía aterra al candidato, y no afrontará este momento solemne, que se presentará varias veces durante una vida, hasta que cansado el Yo, te obligará a acogerte allí para que veas lo que es, para que veas que aquello no es negativo, ni es tampoco la aniquilación de tus seguridades sino que es la máxima seguridad, pero, como que el “yo” no sabe, y el “yo” no sabe porque está atado a los conceptos tradicionales del pasado, y a no enfrentar esta cosa que vive del presente; entonces toda su vida es una inquietud, una crisis y un



temor constante, ¡todo! Fijaos bien, si una persona humana, de cualquier latitud, de cualquier continente, dejase de tener miedo a la guerra, la guerra no tendría necesidad ya de ser temida. Es el temor a la guerra lo que crea la guerra, por tanto el esoterista, y lo dice claramente el Maestro Tibetano: La guerra del 1945, que empezó el 1914, que es la continuación de la misma guerra, pero la 2ª Guerra Mundial –decía el Tibetano– estalló porque los discípulos no dieron la medida de sus posibilidades, tuvieron miedo de enfrentar sus situaciones ante el asrhama y ante la propia sociedad donde vivían inmersos, porque había muchos amigos en los asrhamas que pertenecían al bando judío, y otros eran alemanes, y no pudieron resistir –todos y estando en contacto con el Maestro– la tensión producida por el odio racial que estaba provocado por las fuerzas cósmicas del mal, que se habían introducido en el planeta y estaban radicando sobre el fuego alemán en aquellos momentos trascendentales.

X. Penelas. – Es por eso que esta pregunta te la quería hacer, porque en tu libro dices: “Se evitará la 3ª Guerra Mundial”. Entonces ¿qué quiere decir en esto? O sea, elevando este mismo caso de que si antes ha sido un fracaso de los discípulos, ¿quiere decir que ahora los discípulos trabajarán, o trabajaremos mejor?

Vicente. – Sí. La guerra está en la mente de los hombres, no es una cosa objetiva. Cuando el hombre detiene la mente, que está luchando con ella; hay una posibilidad, porque el hombre comprende que aquella lucha no tiene sentido, pero está latente en cada una de las fibras de nuestro ser. Lo vemos en el deporte, lo vemos en cualquier competición; siempre hay dos bandos y sin darnos ni cuenta fatalmente estamos adheridos a un bando determinado, a éste o al otro, al que más nos guste, o al que más cuadre con nuestro temperamento, o el que más adherible a nuestras fibras sensibles. Y esto es una lucha, porque todo cuanto viene del factor sobre el cual estamos adheridos es dispensable; pero, todo cuanto provenga del aspecto que nosotros consideramos que no es nuestro, lo consideramos abominable, es decir, que aceptamos una cosa y rechazamos la otra a priori solamente por motivos antagónicos, cuando la realidad esotérica es situarse en el centro. El deporte mismo es un pugilato de valores, siempre hay dos que están luchando, la dualidad se ve en el deporte como se ve en la guerra, si llevamos la tensión planetaria del campo del deporte, del campo de cualquier competición social, por ejemplo, porque hoy en día la sociedad se basa en regalos, en el cumplimento, en la auto glorificación; y cuantos más premios obtenga, más tendrá la sociedad, lo cual es negar la vida humilde del servidor de la Humanidad.

Vemos, por ejemplo, cuando vemos un militar cargado de medallas, y es que da una sensación pobrísima desde el ángulo esotérico, porque todo aquello es la vanidad del “yo”, y de nada sirve porque nada pasará al otro lado, quiere decir esto que está luchando toda su existencia para amasar una fortuna que tienen que dejar. Es que no hay un sentido claro de valores; pero es que no lo vemos solamente en la persona corriente, sino que lo vemos en sectores esotéricos, aquellos quizá no estén tan adheridos al dinero, pero están adheridos a sus propias ideas y conclusiones; y están creando situaciones aparte, o grupitos aparte, porque son esotéricos, y los demás no son esotéricos, y por tanto ya hay una barrera establecida entre los unos y los otros. Y esta barrera, junto con todas las barreras del deporte y el pugilato de valores sociales del que quiere más y el que puede menos y esas cosas, está creando el ámbito de la guerra; y esto está en una entidad o un Señor del Karma que recoge todas estas cosas, y cuando está cargado el ambiente, las suelta. El Señor del Karma es el Señor de la Justicia, no da ninguna situación que no haya sido creada por los



seres humanos. Por tanto, cuando decía que puede ser evitada la 3ª Guerra Mundial, digo que no solamente es posible, sino que debe ser evitada; es una ley del discípulo evitar la guerra, empezando por no tener tensiones internas, empezando por dejar su mente desguarnecida de valores sociales, psicológicos, o mundanos, como quieran. Todos estamos adheridos, todos estamos dentro de este fragor, de este amasijo de cosas diversas que constituyen la estructura de nuestra conciencia.

Leonor. – Es que, quizá me aparte un poco de esto, pero, es igual, quería exponer una pregunta; era el aspecto de que, por ejemplo, se dice que nuestro cerebro trabaja sólo un 30% más o menos y quizá menos; entonces quiere decir que existe un 100%. ¿No podríamos hablar sobre dónde conectarán estas otras células el día que entren en funcionamiento? ¿Darán más amplitud de miras desde un punto de vista de valores psicológicos más bien del plano físico, o serán las conexiones de las cuales veremos más la realidad astral, mental y búdica? Estas otras células, ¿no se puede colegir qué misión van a tener cuando se desenvuelvan?

Vicente. – Yo digo una cosa, y esto hay que tenerlo en cuenta, porque hablo siempre desde un ángulo profundamente esotérico y hay que tomar las cosas con su verdadera apreciación y valor psicológico, cuando decimos que estamos trabajando al 30% y que tenéis que alcanzar el 100%, a mí me parece una barbaridad, porque desde el ángulo esotérico, cada vez que aumenta un tanto por ciento, aumenta la seguridad; la seguridad psicológica en la mente; en tanto que la Iniciación es la simplificación total de la mente. Lo cual significa que el 100% no vale, lo que tiene el Ser es que es infinito, el Ser absoluto.

X. Penelas. – Bueno, ahí está, que el todo y el nada es lo mismo.

Vicente. – Exacto, pero, que cuando hablamos de esto, hablamos desde el aspecto técnico; el hombre, como Einstein, -vamos a poner un nombre científico- que tiene estructurado el cerebro a base de un 30% de posibilidades, pues como esto no tiene mente, si me permitís esa expresión, ni el ángel tiene mente tampoco, ya tiene trabajo. La mente es un instrumento que surge cuando lo necesitamos, pero, desafortunadamente hemos hecho del instrumento nuestra vida, o la meta de nuestra vida, no un medio para alcanzar una finalidad. Por tanto, cuando decimos que ya hemos alcanzado el 100%, estamos negando, de hecho, la crisis iniciática; o estamos en una crisis de valores que no es la crisis iniciática, que es cuando no queda nada, nada y entonces, incluso desaparece el cuerpo causal, que es el último recurso del “Yo”, fijaos bien, cuando lo que hemos creado es a través de millones de años. Tenemos autoconciencia, tenemos Yo, tenemos alma desde hace 18 millones de años, para llegar a la conclusión de que la autoconciencia no debe dejar de ser, para adquirir algo que está más allá de la autoconciencia, que es la conciencia de Dios en nosotros. Pues como decíamos el otro día: *“No vamos a sumergir la gota en el océano, que es la aniquilación de la gota, sino que el océano se va a sumergir dentro de la gota”*, y, entonces, es la conciencia cósmica.

Entonces, hay que ir a cero para que la totalidad del Ser se pueda introducir dentro de nuestra medida ya tan pura y tan sensibilizada que no haya diferencia entre el Dios inmanente y el Dios trascendente, o entre el hombre y Dios todo esto se ha fundido, ha desaparecido todo. Esto son las elucubraciones del pensador, las reflexiones del Yo, pero no sirven en cierto punto; ahora bien, ¿por qué el Maestro es Maestro de Compasión y de Sabiduría?... Porque todo un Archivo Akásico del Señor del Universo está a su disposición. Éste sí que ha dejado por completo toda su memoria



porque está con la memoria de Dios, y sus pequeñas memorias se han fundido dentro de la *memoria cósmica*. Al fundirse la vida de Dios en él, todas sus memorias han pasado dependiendo del propio Logos. Pero, ¿qué tiene a cambio el Iniciado? Tiene la mente de Dios para pensar, tiene la memoria de Dios en los registros akásicos para saber cualquier cosa que necesite, que es la gran computadora cósmica. De ahí que hay que empezar a trabajar en el sentido de que la memoria del hombre cada vez tiene que tener menos valor desde el punto de vista de la creación, o desde el punto de vista del estudio, porque es que es horroroso que tengan que meterse dentro de la pequeña cabeza tantas cosas, que la mayoría de ellas no servirán para nada, metiendo paja, paja y paja. En tanto, que si hubiese computadoras para cualquier reflexión, una pequeña introducción de la mano, cualquier cosa, sabes el dato que necesitas, que es lo que hace el Adepto; entonces, la memoria cósmica se refleja en la computadora. No sé si os habéis dado cuenta, entonces, el informador es Dios en este caso, de la Memoria Cósmica, o del Registro Akásico, o del Akasa Universal; en tanto que el hombre cree útil de que crea informática, que debe informar precisamente a las computadoras, que será archivo de memorias, pero, cualificadas para la mente del pensador, el que sea.

Por ejemplo, si fuese cuestión de calidad, el Maestro Tibetano sería el “Maestro de Maestros” porque es el Maestro dentro de la Jerarquía que más sabe sobre Cosmogonía; pero, ¿qué pasa?, que si el Cristo necesita un dato, se lo pide al Tibetano utilizando su gran memoria cósmica, porque se ha puesto en contacto con cierto espíritu de la Divinidad, y forma parte de 7 Senderos del Rayo, o 7 Senderos que tiene un Adepto antes de ingresar, digamos, en el Cosmos, con plena autonomía, dejando ya el Sistema Solar. Por lo tanto, si el Maestro Tibetano posee esta gran memoria cósmica, o esa gran contención de cosas, digamos, cósmicas, cualquier Maestro, un Chohan de Rayo, por ejemplo, le pide, porque la humildad, la reverencia, la gratitud, el reconocimiento y la amistad, está rigiendo la Jerarquía. Aquí no, aquí a cambio de recoger tienes que dar otra cosa, porque todo está a base de la competición; pero, es que hablando de la Jerarquía ya hablamos de una cosa totalmente diferente de lo que sabemos, de lo que conocemos y de lo que practicamos. Y hay que empezar por aquí, que las condiciones del mundo tendrán que cambiar radicalmente antes del final de siglo. Yo digo que si no tenemos miedo a la guerra, la guerra la evitaremos, porque nosotros tenemos la caridad, somos la sal de la tierra, y los demás son recipientes de cosas. Y no es con afán peyorativo, pero la inmensa mayoría de la Humanidad todavía está pensando solamente a base de memoria, sus pequeñas memorias ancestrales que no tienen nada que ver con la memoria creadora del Logos.

X. Penelas. – Si me permites, una pregunta que tenía hace un par de semanas y que pone aquí: El objeto de la creación de Dios, es decir, el objeto de nuestras reencarnaciones en la Tierra es adquirir experiencias que de otra manera no podríamos adquirir, es decir, si nosotros estuviéramos dentro de una evolución angélica, lo que decías antes, la autoconciencia de estas cosas en el plano físico nos sería imposible. Entonces, tenemos, prolongando esta idea, vemos que en el cuerpo causal..., entonces, cuando se procede a la destrucción del cuerpo causal, estos tres átomos permanentes también están allí. ¿Qué pasa con ellos?

Vicente. – Continúan vívidos.

X. Penelas. – Sí, pero, ¿se van a otro plano?



Vicente. – No, no se van a otro plano, continúan en el mismo plano igual que antes; antes estaban aglutinados en el cuerpo causal, pero, estaban también conectados con el Ángel Solar. Una vez ha sido destruido el cuerpo causal, el Ángel Solar vuelve a su patria, el 5º Plano Cósmico, la Mente de Dios. Entonces, queda la memoria permanente de la Mónada; no tiene cuerpo físico, que puede tenerlo; no tiene cuerpo emocional, no tiene cuerpo mental, y si tiene cuerpo físico será un cuerpo físico conectado directamente con la Mónada sin pasar por el cuerpo causal, entonces, habrá recuerdo y no hace conciencia, es decir, cada uno está en su Sistema Solar, está experimentando porque entonces la Mónada recoge..., es como si pescara, y pesca los átomos permanentes y los acoge en su corazón. Y cuando tiene que crear un nuevo cuerpo, lanza primero al mar de la vida el cuerpo físico, o el átomo permanente físico; más tarde, el átomo permanente emocional, y después el mental, aunque no los necesite, hablando del hombre; pero, cuando se trate de un Maestro los tiene siempre en la Mónada; y entonces utiliza mediante arte mágica y el poder de los mantras sobre los devas el cuerpo *langara sarire*, que lo crea a su voluntad, porque el cuerpo será guía, pero siempre será en virtud de todas sus experiencias pasadas; y el cuerpo que utiliza nuestro Logos Planetario, Sanat Kumara, aparece como modelo de... Es muy interesante y, desde el ángulo esotérico, puede ser una gran ayuda para vosotros y para los estudiantes esotéricos, que el cuerpo de nuestro Logos Planetario es completamente etérico y del 1º Rayo, aparece como un *Doncel de Dieciséis Primavera*s. El Señor del Mundo, cuando se aparece físicamente, aparece como un joven de dieciséis años, porque la edad que tiene nuestro Esquema Planetario son dieciséis años desde el punto de vista cósmico; es decir, que cada ciclo..., con la 4ª Ronda tendrá un año más, entonces tendrá diecisiete años, fijaos bien, antes de que llegue a 72 años, que es $7 + 2 = 9$, la edad del hombre. ¿Cuántos Eones y Manvántaras pasarán todavía antes de que haya llegado a convertirse el planeta en un planeta sagrado? 472 años cósmicos; esto es algo esotérico, fijaos bien; que es cuando nuestro Esquema Planetario llegará a su entera plenitud. Entonces, el Centro del Corazón estará completamente invadido por energías humanas y dévicas, igual que el Centro Ajna; y aquí habrán las entidades, digamos, evolucionadas de la Raza que constituirán este Centro, será una Iniciación Superior, todo vibrará a un ritmo superior solar; y entonces nuestro Logos adquirirá la 4ª Iniciación cósmica, al Logos Planetario me refiero, tendrá 72 años, porque 72 años corresponde a un grado del Zodíaco dentro del movimiento de retrogradación, entonces, multiplicar 72 por 360º y os dará la cantidad de 25.920 años que es la rueda cíclica del Zodíaco al revés, dentro del movimiento de retrogradación.

Interlocutora. – [Inaudible]

Vicente. – Se refiere a años cósmicos. Ahora tiene nuestro Logos Planetario 16 años...

Interlocutora. – [Le interrumpe el interlocutor y no se entiende]

Vicente. – En la 4ª Iniciación Solar, no cósmica. Fijaos bien, esto lo discutí mucho en Madrid, una cosa es la 4ª Iniciación Planetaria, otra cosa es la 4ª Iniciación Solar, y otra cosa es de la que hablo, la 4ª Iniciación Cósmica, fuera de nuestro Sistema Solar y en Sirio. No es lo mismo.

X. Penelas. – Yo creo que has hablado de la 4ª Iniciación Cósmica. El planeta es sagrado cuando tiene la 4ª Iniciación Cósmica.

Vicente. – Fijaos bien que es la Iniciación que tiene actualmente el Logos Solar. Pero, es que cuando el Logos Solar adquiera la 5ª Iniciación Cósmica, entonces sobreviene automáticamente el



Gran Pralaya y desaparece el universo, dentro de sus propios recuerdos. Y entonces viene el sueño de Brahma, después de esa gran actividad viene el descanso. Los Manvántaras y los Pralayas se suceden mutuamente; pero, un Pralaya, que es el Devachán de los Dioses, tarda muchos millones de años; y entonces, dentro de este misterio del cual poco podemos hablar, el Logos Solar se recrea con sus creaciones del pasado preparando las bases del universo del futuro; siempre se prepara el futuro en el Pralaya. Y cuando surge el Logos del Pralaya, entonces se crea un Manvántara, los ciclos de actividad, y entonces vuelve a surgir; pero, cada vez que pasa es con más poder, con más belleza, con más armonía.

Interlocutora. – Un Pralaya es más trabajo que...

Vicente. – ¿El Pralaya? El Pralaya es un descanso, tú puedes estar mirando tus recuerdos sin que te apegues a los recuerdos, como hace por ejemplo el trabajo de recapitulación de los discípulos de la Escuela Arcana, por ejemplo. La recapitulación del pensador sobre lo que desea emprender, que no es lo mismo que adherirse o apegarse a lo que estás viendo; desde este punto puedes tener un recuerdo sin estar apegado al recuerdo. Hay que distinguir entre las memorias que te están condicionando y el que tú contemplas la panorámica de tus memorias, pero, aparte, mirando tu experiencia, -y esto va por ustedes- porque contemplamos lo que hemos hecho, y lo que no hay que hacer es apegarse a aquello que hemos realizado.

Interlocutor. – El Devachán de un hombre ¿es un...?

Vicente. – El Devachán siempre es un descanso del ser humano porque él tiene que rememorar muchas cosas que ha olvidado, que ha omitido, que no ha experimentado durante su vida física. Entonces, hay una ley de compensación, y esta ley de compensación se halla en cualquier nivel del plano mental que te corresponde, y ahí está el Devachán. Y, entonces, todo aquello que tú has deseado intensamente y no has podido lograr, allí lo realizas, para cuando vuelvas a nacer estés completamente regenerado o liberado de aquellos recuerdos. Y esto pasa muy activamente en los discípulos, que suelen estar pensando y están siempre añorando a un Maestro; y están exhaustos y les sobreviene la muerte física, y están en el Devachán entero solamente con la presencia del Maestro que nunca llega, porque la visión del Maestro es para experimentarla en realidad y espiritualmente, no en el Devachán; y, no obstante, se nos dice ocultamente que la recompensa del discípulo se halla en el Devachán, precisamente; no se halla en la vida física, sino en el Devachán; pero, siempre será en función de algo deseado ardientemente, con buena intención y que no ha podido realizar, por ejemplo, actos de servicio. En el plano astral, en el plano mental superior, o en ciertos subplanos del plano mental, donde se realiza el Devachán de un discípulo, o de una persona muy espiritual, suele verse siempre trabajando en aquello que hubiese querido hacer y no pudo realizar por las circunstancias, no por su propia voluntad, por el karma impuesto a su vida física. Y, entonces, se nos dice ocultamente que está sirviendo al alma desde aquel plano devachánico, está trabajando para la Humanidad en aquel plano porque había sido una cosa ardiente dentro de su corazón y que entonces no pudo realizar; y está el tiempo que sea. Cuando hablamos del Devachán perdemos la noción del tiempo porque no le aplicamos el sentido de tiempo físico de horas, minutos, segundos. Además, el cuerpo no tiene las exigencias pesadas ni la gravitación que tiene el cuerpo físico. Si no tuviésemos cuerpo físico, pensar es crear, pensar es hacer. Ahora no porque encontramos el impedimento de esa escafandra que está limitando nuestra vida. Pero, en el plano astral, -no sé si habéis realizado alguna vez una experiencia astral- os



daréis cuenta que pensar es estar realizando, con la velocidad superior a la de la luz, no hay gravitación. Si hacéis la experiencia astral en cualquier momento de la vida viendo personas, seres humanos, veréis que están como flotando, no andan, están flotando, no tienen gravedad. Y esto me hace pensar cuando fueron a la Luna los primeros astronautas, de que manera tan difícil se podían sostener porque no había la gravitación; pero, hay que aprender y hay un curso de navegación, por decirlo así, astral. ¿Por qué? Porque, ha adecuado a la conciencia física, al acceso, se lanza y entonces es vertiginoso el impulso feroz. Eso parece que sea un poquito rocamboloso (*risas*), pero es verdad, y vais a experimentarlo cuando tengáis conciencia astral, veréis como realmente la gravedad no existe, y esto se centuplica en sus efectos cuando pasas al Devachán; y cuando pasas al plano causal, has adquirido la consistencia suficiente. Cuando eres autoconsciente en el plano astral, entonces andas como si fueses una persona igual en el plano físico, sabiendo como debes dar los pasos para no dar demasiados; puedes correr a velocidades de vértigo y no hay distancias físicas para el hombre astral, lo cual es muy interesante...; de ahí que nos entretengamos alguna vez de lo que nos sucede cuando estamos en el plano astral; es una experiencia que realizamos cada día, pero, no somos autoconscientes de la experiencia sino que la vemos a distancia, y tenemos el recuerdo. Quizá, todos tenemos el recuerdo de haber volado alguna vez durante el sueño; existe el recuerdo, porque como no tenemos autoconciencia y no tenemos control, es sensación que volamos. Con la mente nos podemos desplazar a velocidades inverosímiles; hay la medida de instantaneidad, pensar es estar, no hay distancia para el hombre astral consciente.

Interlocutor. – Es una cosa muy curiosa que no sé si a ti te habrá pasado igual, que yo por ejemplo en los sueños no ando jamás, simplemente estoy y ya está; estoy, no ando, pero, que nunca ando, ¿es por esto que dices?

Vicente. – Sí, porque tú eres consciente que no autoconsciente; tú ves una panorámica delante de ti, pero, tú nunca te ves.

Interlocutor. – Pero, soy yo.

Vicente. – La conciencia del “yo” siempre está presente, pero, tú no manifiestas: “Estoy soñando, estoy viendo esto”. No, sino que tú ves un cuadro, un drama, el que sea, hablas con personas, sientes muchas cosas, pero, tú nunca te das cuenta de ti como entidad real en separación de los hechos. Ya estamos con el apego a los hechos. Ves que pasa algo ahí delante, pero, al tiempo veréis que hay colores, que jamás se sueña con colores y es una experiencia que es muy rara que se sueñe con colores, que es cuando te empieza la autoconciencia estable, y entonces los colores del plano astral son superiores en belleza y armonía que los del plano físico, es como si fuesen colores del fuego o colores del éter; no sé como explicarlo, hay que vivir la experiencia.

Interlocutor. – Más vivos.

Vicente. – Más vivos, pero, es algo que no se puede explicar en comparación. Pero, más que nada es la cosa total, y solamente es el segundo subplano, y seguramente que estamos en un primer o en un segundo subplano, o tercer subplano a lo máximo; porque si obtenemos la autoconciencia astral en el quinto subplano, es algo inaudito y no se puede explicar esto. Y cuando vais ascendiendo, los planos arquetípicos del sentimiento creador. Es que hay que verlo y experimentarlo esto. Fijaos bien que es imposible explicar un color, o explicar la música; puedes decir “me gusta o no me gusta”, pero, no puedes explicar el hecho. Científicamente no hay



explicación al color amarillo, por ejemplo; y tenemos noción del color amarillo porque conocemos el verde y los demás del espectro solar. Pero, este color de “es así” no podéis decirlo, es abstracto completamente. Pues ahora fijaos bien cuando este color es mucho más bonito en el plano astral, no puedes darle ninguna explicación; solamente que os regocija, eso sí, pero, tampoco puedes explicar el regocijo. Y será una cosa vuestra porque los demás tampoco podrán experimentarlo; es como aquel que come y el que está mirando al que está comiendo; el que está comiendo, está comiendo, y el que está mirando siempre está mirando al que come, pero, no come, no sabe del gusto de los alimentos. Esto pasa igual con la conciencia astral en la persona que quiere vivir una experiencia de otra persona, pero, tiene que ser una experiencia total de cada uno, en cualquier momento del tiempo tiene que pasar esa experiencia; y los discípulos tenemos que tener experiencia y tenemos que pasar por el plano astral, y ser conscientes en cada uno de los subplanos, y trabajar allí, y trabajar con la mente conscientemente también; porque cuando hay una meditación ashráulica, por ejemplo, ves los efectos desde el ashrama en el plano mental y en el plano emocional, y luego los efectos en tu cerebro físico o en tu corazón. Por esto es una conciencia de síntesis que está viniendo poco a poco, pero, claro, hay que dejar muchas cosas que tenemos apegadas a la conciencia; hay que dejar de recrearse con los recuerdos, con el amasijo de cosas que todos llevamos dentro, este valor impresionante de recuerdos que todos llevamos detrás de nosotros; no por el simple hecho de ser un recuerdo –porque es la base de la conciencia– sino porque sutilmente estamos atados a esos recuerdos. Y todo cuanto constituye la historia de la psicología desde Freud hasta ahora, y saber lo que sucede de este amasijo de recuerdos dentro de la conciencia, y como aislar unos recuerdos de otros hasta hallar la causa de cualquier complejo psicológico. Pero, ahora la técnica ya no es la misma que en tiempos de Freud, ni de Jung tampoco. Ahora se trata de ver qué es lo que hay más allá de la mente, porque la mente hasta ahora no ha descifrado sus secretos, solamente nos ha contado cosas, pero, secretos ninguno ¿verdad?...

Interlocutora. – Por ejemplo, nosotros vamos a una casa, entonces, los personajes que están a nuestro alrededor cargados de experiencias que necesitamos, son creaciones nuestras. ¿No son reales?

Vicente. – Sí son reales, son nuestras, son creaciones nuestras.

Interlocutora. – ¡Qué bien!, ¿eh? Se lo montan así.

Vicente. – ¡Ah! pero, una cosa que voy a decir: Es que si viésemos todo el mundo que nos rodeara desde el punto de vista personal, son sombras en movimiento; y en cambio en el Devachán es luz, es más real el Devachán que esto que estamos viendo aquí ahora, porque tú eres parte de Dios y tú puedes crear, como Dios, tus situaciones psicológicas.

Interlocutora. – Pero, sólo.

Vicente. – ¿Cómo un solo? Si tú imaginas, si tú has vivido una experiencia muy agradable y la recuerdas, es la experiencia, pues esto con una escafandra en la cabeza. Pero, ¿qué pasará cuando tú derivas un recuerdo de algo querido sin encontrar el impedimento del cuerpo y del cerebro?... Todo aquello es luz, y todo es realidad. Además, si tú has amado a una persona y aquella persona no te ha correspondido, te queda un trauma, un trauma que te negará, kármicamente, tu entrada en otra existencia, porque fatalmente te sentirás atraída a aquella persona, o bien, si eres un discípulo, tendrás que romper la... Es una cura psicológica el Devachán.



Interlocutora. – ¿Y cuanto tiempo tienes que estar?

Vicente. – ¡Si es un discípulo muy avanzado ya no tiene que pensar por el Devachán! Hablamos de la gente en general que tiene que pasar por el Devachán, porque ha deseado mucho y no ha conseguido nada.

X. Penelas. – Ahí es donde iba yo.

Vicente. – Es triste ver una persona que toda la vida está trabajando en un sentido, una persona que ha amado intensamente a otra y no ha sido correspondida, llega un momento en que se va con un peso, aquel peso le impide liberarse de la envoltura física. Pues bien, hay los ángeles del silencio, hay los ángeles de la luz que hacen que este ser, en cualquier nivel del espacio y del tiempo, se libere de este recuerdo; no coartando sino reviviendo aquello que la persona hubiese querido vivir. Entonces queda el vacío y nace a una vida nueva, y aquello ya no tiene participación en su vida psicológica, ya pasó; ni el recuerdo deja, porque el Devachán no deja recuerdo.

X. Penelas. – En cambio, si me permites, esto en tu libro lo explicabas muy bien, pero, ahora lo has redondeado más, le has dado una vuelta más en la espiral. Lo has explicado muy bien pues analizando además lo que estábamos diciendo antes del trabajo de los átomos permanentes, vemos que el discípulo sigue trabajando para el alma; es decir, de las experiencias inconclusas o inconcretas, o inacabadas de su propia vida. Es curioso como entonces vemos que verdaderamente es el átomo permanente el que se está auto puliendo; es curioso como sigue su trabajo de siempre; es decir, no solamente de la manifestación física sino en el propio Devachán, es curioso. Entonces, siguiendo esto mismo y apretando un poco cierta inquietud, vemos que ahora, según lo has indicado y según las circunstancias, hay mucha necesidad, entonces, el Devachán de las personas más adelantadas teóricamente tiene que ser más corto, para reencarnar rápidamente y...

Vicente. – Lógico ¿eh? Tiene un peso específico. Cuanto más peso tiene el hombre, en un sentido de gravedad, es por el karma. Es decir, que el peso específico del karma igual atrae a la mente que a la emoción, que al cuerpo, es gravedad. Entonces, cuanto más gravedad tiene una persona, o menos evolución, más experiencia tiene que tener en el Devachán, porque ha deseado más y ha experimentado menos; pero, a la vez que aumenta la vibración espiritual, el hombre desea menos y experimenta más; y llega un momento en que hay un saldo completo a favor del candidato y entonces puede renunciar al Devachán. ¡Ojalá pudiésemos renunciar al Devachán todos! Porque después que se ha renunciado al Devachán por primera vez, sucede la 1ª Iniciación, es decir, que una cosa va ligada con la otra, porque si ha experimentado más y deseado menos, entonces existe un saldo a su favor y es anti-karma, por decirlo de alguna manera. Luego, si quieres añadir el karma, es un karma que ya pertenece al Logos Planetario, o el karma de los Dioses, porque sumerge sus problemas al gran karma planetario, y tú ya trabajas para el Señor; por el cual, tal como decía Cristo, trabajan los ángeles y los hombres, y los Maestros, todos trabajan para el mismo dueño.

Bueno, y esto, quizás nos hemos desviado un poquito, pero demuestra que esotéricamente todo tiene su valor, y que cuando digamos, por ejemplo, que la mente hay que dejarla a un lado, no es que decimos que hay que dejar la mente, digamos, extinguida o destruida, sino recogida; no es lo mismo, quebrantar la mente que dejarla recogida a un lado, para tenerla siempre a nuestra disposición. Pero, la mente, por su propia condición, -y esto vamos a experimentarlo cada vez más-



solamente se crea cuando pensamos, y desaparece cuando dejamos de pensar. Entonces, ¿qué hay aquí? ¿Qué misterio hay? Y es que cada vez que dejamos de pensar, ya no es la mente del hombre, sino que es la Mente de Dios que se hace carne en ti. Por eso Krishnamurti habla tanto del vacío creador; pero, Krishnamurti no ha sido comprendido y seguramente no lo será hasta el final de este siglo, ni aún por sus mismos seguidores, porque hay que pasar por el esoterismo puro para comprender a Krishnamurti, y la gente cree que Krishnamurti está negando lo supremo, es otra dirección, habla de aquello que está más allá de la mente. Es decir, para mí Krishnamurti está practicando, y está diciendo, está estudiando y está enseñando Agni Yoga completamente, siempre está hablando desde un nivel búdico, con la mente trascendida.

Leonor. – Es que hay pocas palabras para poderlo explicar, por ejemplo, el manejo de la mente, supongamos que uno tiene que estudiar y entender lo que tiene que hacer para servirse de la mente; o que le digan a una persona el uso de la voluntad, hay muchas personas que dicen: “¡Ay! Y qué voy a hacer al no tener voluntad; entonces, seremos como los animales”. Entonces, este espacio que hay para dar a comprender esta clase de voluntad, en cómo tiene que actuar, pero, ¿de qué manera tiene que actuar para poder dejar paso a la otra voluntad superior? Este intermedio es muy difícil de dar.

Vicente. – Bueno, es que la gente habla de voluntad y solamente se refiere al libre albedrío. El libre albedrío es la pequeña voluntad del hombre; las pequeñas voluntades del hombre, no es la Voluntad de Dios. Y es ese libre albedrío, podríamos decir, la capacidad de moverse dentro de la jaula kármica que se ha creado. Es decir, que el hombre está preso dentro de su propia mente y dentro de su propio libre albedrío, pero, no conoce nada de la Voluntad. La Voluntad de Dios es aparte, es el Dios trascendente, y el Dios inmanente siempre está encerrado en una jaula; y esta jaula puede ser más pequeña o más grande, o más bonita, más bien pintada y con todo lujo posible; pero siempre estará una unidad de conciencia atada allí dentro. Lo que hay que hacer, en cualquier estado crítico es: si se da cuenta el pájaro que está encerrado en una jaula, y es capaz de romper la jaula, escapará y se liberará tanto si la jaula tiene un kilómetro como si tiene millones de metros. Lo que nos interesa es la libertad del Ser, el pájaro interno del alma que está dentro del corazón del hombre. Fijaos bien si es fácil de arreglar. Pues bien, el pájaro dentro de la jaula es el libre albedrío humano, y la libertad absoluta es la Voluntad del Dios. El vacío creador es la mente absoluta de la Divinidad y la mente condicionada por sus recuerdos es el pájaro encerrado dentro de la jaula. Y vamos a hacer una meditación.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 5 de Noviembre de 1981

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 4 de Diciembre de 2014
